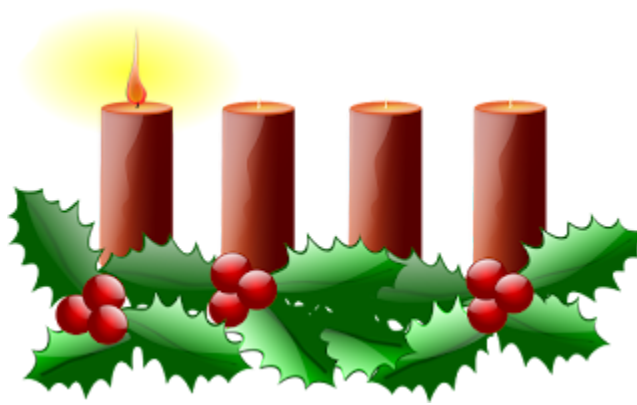


Iglesia San Carlos Borromeo - Bensalem, PA

Primer Domingo de Adviento

30 de noviembre de 2025



Himno de Entrada

Preparen el Camino - Fernando Rodríguez/José Antonio Rubio

Estribillo

Preparen el camino del Señor.

Preparen el camino del Señor.

1. Juan proclama en el desierto;
ya se oye su pregón,
“Cambien todos hoy sus vidas
que ya viene el Salvador”.
2. Voz de Juan que clama fuerte,
“Vengan a pedir perdón,
dejen todos sus pecados
y reciban al Señor”.
3. Renunciemos las envidias,
odios, celos y rencor.
Perdonemos al hermano
como Dios nos da el perdón.
4. Hay que construir, el reino
de justicia, paz y amor,
construyendo un mundo nuevo
mientras vuelva el Redentor.

Primera Lectura

Isaías 2, 1-5

Lectura del libro del profeta Isaías

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén:
En días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado
en la cima de los montes, encumbrado sobre las
montañas, y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: “Vengan,
subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob,
para que él nos instruya en sus caminos y podamos
marchar por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, de
Jerusalén, la palabra del Señor”.

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos
numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas,
podaderas; ya no alzará la espada pueblo contra pueblo, ya
no se adiestrarán para la guerra.

¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Salmo Responsorial Salmo 121, 1-2. 3-4a. (4b-5. 6-7). 8-9

Estela García-López y Rodolfo López



R. Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor”.

1. Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor”.
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. **R.**
2. Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia
en el palacio de David. **R.**
3. Deseen la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios”. **R.**
4. Por mis hermanos y compañeros
voy a decir: “La paz contigo”.
Por la casa del Señor nuestro Dios,
te deseo todo bien. **R.**

Segunda Lectura

Romanos 13, 11-14

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Aclamación Antes del Evangelio

Salmo 84, 8

R. Aleluya, aleluya.

Haz, Señor, que podamos ver tu amor
y que tu salvación nos toque a todos. **R.**

Evangelio

Mateo 24, 37-44

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**



Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, **(todos se inclinan)** y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

Himno del Ofertorio

Te Presentamos - Juan A. Espinosa

Estribillo

Te presentamos el vino y el pan.

Bendito seas por siempre, Señor. (bis)

1. Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.
2. Bendito seas, Señor,
el vino Tú nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

Sanctus (Santo)

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cæli et terra,
glória tu a.

Hosánna in excélsis.

Benedíctus qui venit in nómine Dómini.

Hosánna in excélsis.



Agnus Dei (Cordero de Dios)

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

1. Andando por el camino,
te tropezamos, Señor,
te hiciste el contradicho,
nos diste conversación;
tenían tus palabras
fuerza de vida y amor,
ponían esperanza
y fuego en el corazón.

Estrillo

Te conocimos, Señor,
al partir el pan;
Tú nos conoces, Señor,
al partir el pan. (bis)

2. Llegando a la encrucijada,
Tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada,
techo, comida y calor;
sentados como amigos,
a compartir el cenar,
allí te conocimos
al repartirnos el pan.

3. Andando por los caminos,
te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos
que necesitan amor;
esclavos y oprimidos
que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos,
a quienes damos el pan.

*Por favor escanee el código QR para
hacer una donación en línea. Gracias
por su generoso apoyo a la parroquia
San Carlos Borromeo.*



All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A
Excerpts from the Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United
States of America, second typical edition © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington,
DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in
writing from the copyright owner Excerpts from the English translation of The Roman Missal © 2010, International
Commission on English in the Liturgy Corporation. All rights reserved.

Estrillo

Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

2. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

3. Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra,
que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

4. Dura se hace nuestra marcha,
andando entre las sombras de tanta oscuridad.
Todos los cuerpos, desgastados,
ya sienten el cansancio de tanto caminar.
Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.